

# DE MAL EN PEOR

**Pudo llevarse los dos puntos el Orense, pero al final empató Lizarralde**

## CASTILLA DEPORTIVA

Número 711 ... Suplemento de LIBERTAD ... 4 de febrero de 1974

**Pésima actuación del Real Valladolid ante un público que le chilló continuamente (DECEPCIONANTE..., TODO)**



**OTRO MAS.**—Lanáburu lleva camino de especializarse en goles espléndidos. Los cuatro que ha conseguido en la Liga han sido magníficos de ejecución. Aquí está en el momento de conectar el duro disparo de derecha que valió el primer empate, tras haber parado la pelota que le enviaba Cardeñosa desde la banda izquierda, como mandan los cánones.

Pitos, protestas y hasta insultos para recibir a "los de Riazor". Así empezó la cosa. Al final, otra vez los pitos, las protestas y los insultos, pero ya con más destinatarios. La repulsa llevó nombres propios y, según qué sector, añadía el suyo o se hacía eco del de los de al lado.

Y la cosa pudo terminar peor todavía, porque si ese fue el colofón, con empate y a última hora, ya nos dirán cómo hubiera funcionado el orfeón si Lizarralde no acertara a llevar ese balón a las mallas. Falló el partido de la rehabilitación, y sin

pasarnos de listos podemos añadir que el desaguado no nos sorprendió lo más mínimo, y no porque dudáramos de la superioridad del Valladolid sobre el Orense —por más que los blanquioletas se empeñaran ayer en todo lo contrario—, que pese al empate, que bien pudo ser derrota, seguimos sin discutir, sino por ese clima hostil, tenso y malhumorado en que se jugó el partido. En múltiples ocasiones hemos expuesto nuestra opinión sobre la valía del equipo y sus posibilidades en la competición. No hay más remedio que referirnos de

nuevo al traspaso de marras, porque, querámoslo o no, ahí está la clave para situar el tema en una base realista. Por aquí, entonces, el Valladolid, recordando, no arrojaba, sino que se limitaba —y gracias en gran parte a la labor individual de ese jugador— a resolver satisfactoriamente los partidos de casa y no todos. Nadie dudaba de que el tantas veces discutido Lorenzo era la figura. Y se fue. No por capricho, sino por imprevistos económicos. No había más remedio que aceptar como buenas esas razones, pero la consecuencia lógica era aceptar también lo que ese acto tenía de renuncia en lo deportivo. Algo que muchos parecen haber olvidado, quizá porque el equipo, gracias a esa extraordinaria campaña de Lizarralde, el veterano de oro, y la aparición de Landáburu, jugador de insospechadas posibilidades, aunque perdiera brillantez y espectacularidad, no cedió en la tabla. De ahí a pensar en objetivos mayores o alimentar esperanzas de ascenso media, sin embargo, bastante. Y es conste que en diversos momentos el equipo ha estado colocado para catapultarse a esos puestos de privilegio, pero, reconociémoslo, no tanto ya por su propia condición, sino pensando en una afortunada combinación de resultados.

Cuando unánimemente se han rasgado las vestiduras por esa derrota de Riazor —casi casi inexplicable, es cierto—, nosotros discrepamos en identificar motivos extraños y extradeportivos para justificar ese fracaso, empujando, sencillamente, la analogía con otros partidos y otros resultados de esta misma campaña. Sencillamente, pensamos que el equipo, capacitado para hacer, quizás, el fútbol más bonito y técnico de Segunda, no alcanza, en otros factores tan importantes o más en una campaña de ascenso, a dar la talla. Queramoslo o no,

(Pasa a la página siguiente)



**VALE UN PUNTO.**—Lizarralde consiguió así el segundo y definitivo empate. Un gol que el capitán llevaba persiguiendo durante todo el partido y que aseguró así, con la seguridad y decisión que refleja la foto de Primi Carvajal. Un gol que vale un punto —que dejó, justo en la mitad, un tremendo fracaso.

### SELECCION YUGOSLAVA CONTRA ESPAÑA

**BELGRADO. (Aifil).**—La selección yugoslava de fútbol que se enfrentará el próximo día 13, en Frankfurt, a la española, en partido de desempate correspondiente al Campeonato Mundial de Alemania Federal, será compuesta entre los siguientes jugadores preseleccionados:

Porteros: Maric, O. Petrovic y Meskovic.

Defensas: Buljan, Muzinic, Katicinski, Hadziabdic, Bogicevic, Pavlovic y Holzer.

Delanteros: Oblak, Peruzovic, Acimovic, Jerkovic, Harasi, Vladic, Vukovic, V. Petrovic, Petkovic, Santrac, Surjak y Djajic.

### ¿DIMISIONES?

El encuentro tuvo ayer su epílogo en la sala de juntas de la Directiva vallisoletana. El ambiente de la tribuna estuvo cargado y no faltaron —según nos dijeron— las alusiones personales, con el estilo y la intención de tantas veces. Nada nuevo, en fin, que no nos cuesta ningún trabajo identificar, por más que ahora nuestra localidad esté, justo, en la banda opuesta. Los gritos de las localidades generales, no menos estentóreas ni menos malhumoradas, tienen, sin embargo, otro tono, otro estilo. Esos sí les oímos.

El caso es que esos gritos con nombre propio hicieron mella y, nada más terminar el encuentro, el gerente del club quiso presentar su dimisión con carácter irrevocable. Al parecer, en la reunión que a su instancia efectivamente se celebró, lograron hacerle disuadir de su

intento. Se impuso la lógica porque precisamente en estas circunstancias —que por otra parte no son tan anómalas como algunos parecen querer dar a entender— el club necesita más que nunca del concurso de un profesional que ayude a gobernar el timón, con mano firme para completar un nuevo ciclo. No olvidemos que la actual Directiva concluye su mandato dentro de unos meses y que, escarmentados por experiencias anteriores, de «liquidaciones» masivas, lo importante en estos momentos es que el club, como entidad, reciba el menor daño posible. No es momento de dimisiones, a nuestro entender, y desde luego, no de esa dimisión.

Esta mañana, en los mentideros estaba el rumor de que en la reunión de mañana volverá a plantearse un asunto semejante. Que se hablará de nuevo de dimisiones. Con ello, a estas alturas, no creemos se remedie nada. Pero, en fin, ellos, los directivos, tienen la palabra.

los deportistas de todo el mundo confían en **OMEGA**

### LA FIGURA DEL PARTIDO LLACER



Dentro de la floja actuación general de los blanquioletas sólo destaca la actuación de algunas individualidades. Entre éstas, Llacer nos parece el más destacado, ya que superó incluso la escasa protección de parte de su defensa. Nada pudo hacer en los goles, pero sí evitó alguno más con sus intervenciones, tres de ellas decisivas, una en el primer tiempo y dos en el segundo.

**Tremiño JOYERO**  
AGENCIA OFICIAL **OMEGA**  
SANTIAGO, 8 (adossado a la Iglesia)  
PLAZA MAYOR, 11 (junto cafe Norte)

### CATORCE ACIERTOS

Gijón - Granada	1
Castellón - Murcia	1
Real Madrid - At. Bilbao	1
Real Sociedad - Zaragoza	1
Español - Barcelona	x
Santander - Oviedo	1
Elche - At. Madrid	x
Las Palmas - Valencia	x
Linares - Cádiz	x
Levante - Hércules	2
Sevilla - Sabadell	2
Osasuna - Burgos	1
Rayo Vallecano - Betis	2
Mallorca - San Andrés	1

### RESTAURANTE

LA NOVEDAD **FRAÇAO**



No era ocasión ni momento para una reparación el partido de ayer, máxime cuando el partamiento de los campos de juego era tan prolongado como el de Fraçao. Mayor sorpresa produjo aún verle ocupar la demarcación de interior, mientras Alvarez continuaba en la banda. Fraçao apenas intervino en el juego, pero ya es algo que jugara, aunque sólo unos minutos.

**FERIA DE MUESTRAS**  
**BODAS BANQUETES FIESTAS**

Sin problemas: **EL MEJOR, EN TODO TIEMPO**



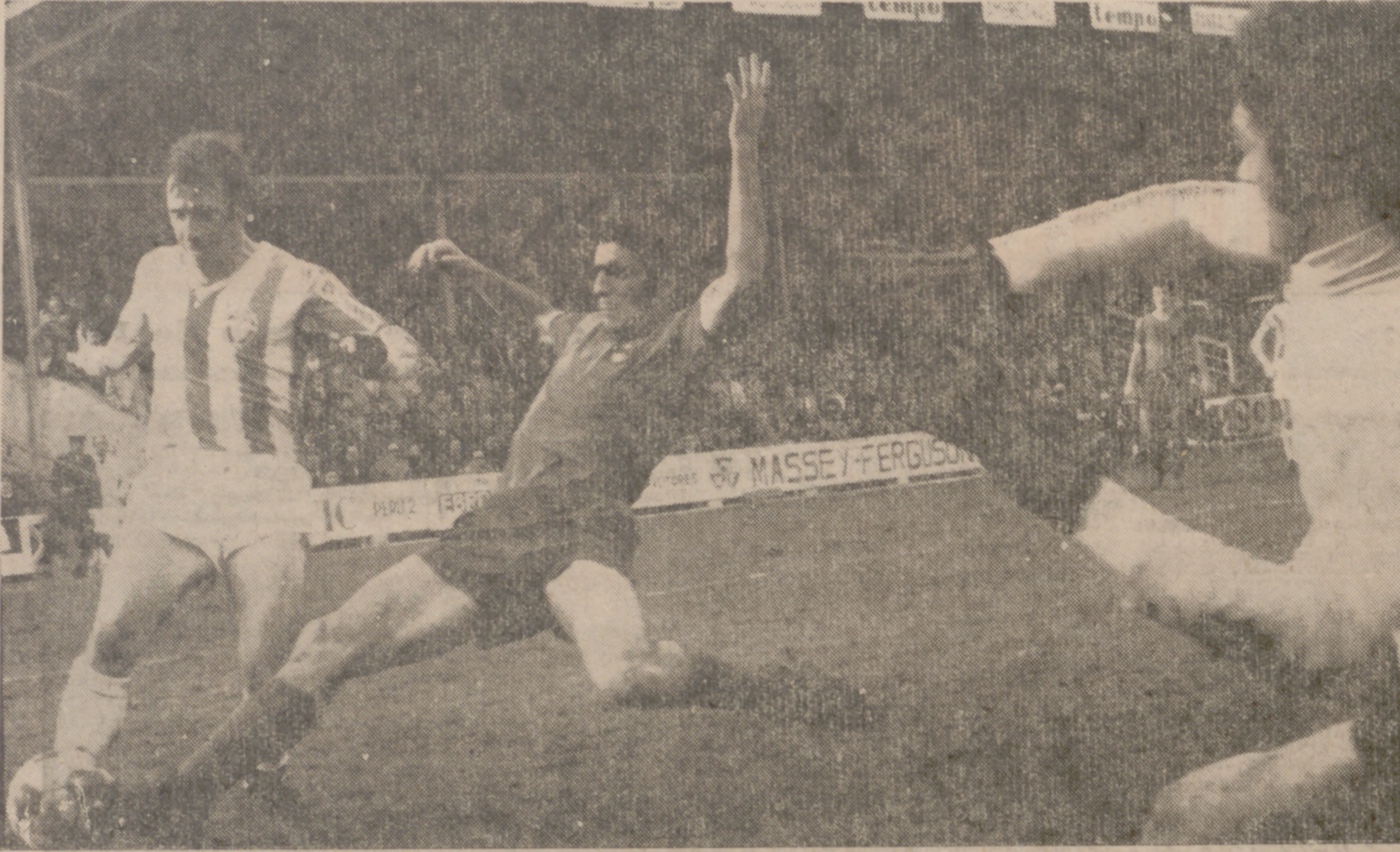
**PALOMITA DE FONSECA.**—El guardameta portugués Fonseca tuvo ocasiones para lucirse. Esta quizá fue su más espectacular intervención, atajando en el primer tiempo un centro de Cardeñosa.

**novostil**  
**MUEBLES DE DISEÑO**  
Enrique IV, 2 Teléfono 224913

DE MAL EN PEOR

DESDE EL BANQUILLO

«Antes hubiera firmado un empate; después me pareció poco» (NAYA)  
 «El público tiene derecho a chillar, pero cambié a Landaburu porque estaba lesionado» (BIOSCA)



LIZARRALDE, COMO SIEMPRE.—Lizarralde, con un férreo mar caje encima por parte de Casimiro, batalló sin descanso y con suerte varia. Al final hallaría la recompensa con el gol del empate. En esta jugada del primer tiempo, su secante llegó a tiempo de interceptar el tiro, cuando ya el delantero blanquívioleta parecía haber superado su marcaje.

(Viene de la página anterior) es un equipo para mimar y animar, no para fustigar. Cuando sobra fuerza, potencia, puede lucharse con posibilidades contra cualquier adversario, pero el Valladolid actual, como el de años anteriores, no es de esos y quizás acuse más que nadie el ambiente hostil. Ese fue el

gran adversario que ayer tuvo en el campo, no el Orense. La reacción de los graderíos puso —y esto no es nuevo— plomo en sus piernas y nubló su inteligencia. Sus movimientos eran descompasados, arrítmicos, desmedrados. En las combinaciones parecía que los jugadores hablaran distinto idioma y to-

cas parecían equivocadas, sencillamente, porque la acción del que había de recibir la pelota, casi siempre no ya complementaria y coordinada con el que la daba, sino al revés. Una desdicha.

Si, ya sabemos que más fácil y mucho más popular sería que en lugar de esto estuviéramos haciendo leña, tranquilamente, de este árbol caído. ¿No dicen muchos que en Riazor los jugadores no quisieron? Bueno, pues ya está: ayer, tampoco. De ahí a clamar pliendo cabezas no va nada y además es literatura que siempre encuentra caído eco. Pero, aparte de que no es nuestro estilo, resulta que no estamos conformes con esa teoría. Eso no quita, sin embargo, que reconozcamos el pésimo encuentro que ayer realizó el Valladolid e incluso que a pesar de todo digamos que hasta cierto punto le acompañó la fortuna al conseguir en ambos tiempos devolver los goles casi inmediatamente de recibirlos. El fracaso fue de tomo y lomo, y si la pérdida fue menor, la razón está no en lo que hizo el Valladolid, sino en la mínima entidad del rival. Pero nuestra opinión, insistimos, es que quien puso al equipo blanquívioleta en tan triste condición no fue, ni mucho menos, el equipo orensano, sino ese clima hostil que le acompañó antes, durante y al final del nefasto partido.

til, el Valladolid no hizo sino ofrecer una imagen caricaturizada, con todos sus errores puestos de manifiesto. Su endémica incapacidad para el marcaje, sobre todo en la zona ancha, se hizo patente desde el primer momento, y no hizo sino agrandarse durante el partido, mientras atrás, los agujeros de Leguzamón y la insólita autosuficiencia de Amarillo ponían la carne de gallina a los espectadores, a la par que multiplicaban el trabajo a sus compañeros. Adelante, únicamente la acción de Lizarralde, férreamente marcado por Casimiro y Ordaiz. El veterano y magnífico arriete veía así muy obstaculizada su labor, con la única esperanza de poder engarzar con Landaburu, que por su fútbol vertical y profundo es, hoy por hoy, el único que le ayuda en la labor de abrir las defensas enemigas. Eso o el aprovechar los servicios de Cardenosa, al que esta vez le fallaron las fuerzas más que sus deseos.

Acá estuvo, para nosotros, una de las claves de lo que aconteció en el campo. No ya por lo que dejó de hacer Cardenosa, sino por lo que hizo el jugador que con él se emparejó: el interior Pachín. El ornesano cuajó una actuación estupeficiente, corriendo hasta vaciarse y que supo, además, cerrar en belleza con ese segundo gol, en magnífica jugada personal. Roto, desarbolado, jugando a empujones, el Valladolid fue siempre a remolque del entusiasta quehacer del voluntarioso Orense. La fortuna le acompañó en dos momentos cruciales. Primero, al marcar Landaburu, de forma espléndida, el gol del empate, en la siguiente jugada a la que volvió al Orense su primer tanto —favorecido por una concesión más de Amarillo— y que ponía el partido no ya cuesta abajo, sino en un auténtico tobogán, porque ese tanto parecía la chispa que necesitaba el encrespado ambiente para que estallara. Pero la bella ejecución de Landaburu tuvo la virtud de amainar el tempo.

Luzgo la fortuna se llamó Llacer, en dos paradas consecutivas en el segundo tiempo, que parecían goles cantados, y por fin, que en medio de ese maremagnum de protestas y voces destempladas, la ocasión de golear se le presentara a su hombre más lúcido y tranquilo: Lizarralde. Y sin embargo, hubo ocasiones para haber podido no ya cambiar el resultado, sino quizás el partido. Como ese balón que Cardenosa sirvió en bandeja a Alvarez, que éste desperdició rematando fuera, lo que repetiría después en servicio de Amarillo. El momento, dos minutos después del empate, era óptimo para haber cambiado de signo el encuentro. A cinco minutos de la reanudación del juego, Lizarralde se encontró con un rechace de la zaga, solo ante Fonseca, pero su remate no encontró puerta, y, en fin, un cuarto de hora después, el travésano devolvía un balón lanzado por Cardenosa. Biosca hizo los dos cambios permitidos esta vez. Uno, el ya clásico de Segura por Puig-Viñeta, sin que esta vez la medida hiciera el menor efecto. El otro, el de Landaburu por Fraço, que el público protestó. Eso valió para añadir un nombre a la protesta general, aunque el técnico lo justificase después por la lesión del sustituto. En todo caso, tampoco sirvió para nada.

En resumen: decepcionante. todo. El partido y lo otro. J. L. PARRA

Fotos PRIMICARVAJAL

EL ARBITRO, A EXAMEN

No nos convenció la actuación del señor Crespo Aurre, en un partido en el que todo fue realmente fácil para el Orense. Primero porque la hostilidad del público hacia su equipo distraía un tanto la atención sobre el colegiado, y luego porque, salvo en la fase final, el partido fue jugado con nobleza y deportividad por ambas partes. El señor Crespo Aurre permitió que los jugadores visitantes agolgaran todos los recursos conocidos para la pérdida de tiempo, sin decidirse a mostrar tarjeta blanca y aun estropeándolo por dedicarse a amonestar verbalmente a los infractores. Equivocó la apreciación de la ley de la ventaja en varias ocasiones y si acertó, en cambio, en no señalar penalty en la mano involuntaria que se produjo en el área visitante en las próximas del partido.



BARRIGÓN 6º año • VINA SOLANA 8º año  
 VINA CIGALEÑA 1956

EN TODO MOMENTO. EN CUALQUIER MESA

vinos **Barrigón**  
 ¡la calidad nunca cansa!

Bloc de notas

Tarde con sol y cielo claro, aunque fría por el viento Norte. Terreno de juego blando y pesado.

Regular entrada y público chillón desde el principio, porque de salida el Valladolid fue recibido con pitos y la repulsa prácticamente no cesó. Se pronunciaron luego, en el curso de la protesta, los nombres de los principales responsables del club y equipo.

**ALINEACIONES.**—Orense: Fonseca; José Luis, Casimiro, Fuertes, Valdés, Ordaiz, García, Pachín, Eloy, Quirós y Laguna. Montenero entró por García en el minuto dieciocho y Acedo por Pachín en el ochenta y cinco.

Real Valladolid: Llacer; Salvi, Docal, Amarillo; Puig-Viñeta, Leguzamón; Alvarez, Landaburu, Lizarralde, Cardenosa y Astrain. Segura entró por Puig-Viñeta en el minuto sesenta y tres y Fraço por Landaburu en el setenta y nueve.

**GOLES.**—Minuto catorce, Amarillo pierde una pelota en beneficio de Eloy, que no tiene más que avanzar unos metros y batió a Llacer con un disparo-raso, cruzado, que pega en la cepa del poste antes de cruzar la raya. 0-1.

Minuto quince. Centro de Cardenosa desde la izquierda que Landaburu para con el pecho, para empalmar sin dejar caer la pelota, batiendo por alto a Fonseca. 1-1.

Minuto ochenta y uno. Jugada personal de Pachín que burla a Astrain primero y luego a los zagueros, muy mal colocados en esta jugada, presentándose ante Llacer, al que burla con un disparo suave, cruzado. 1-2.

Minuto ochenta y seis. A la salida de un córner, lanzado por Cardenosa, se produce una serie de remates y rechaces. Por fin, Alvarez pasa de cabeza a Lizarralde, que desde muy cerca coloca el balón, también de cabeza, al ángulo contrario. 2-2.

**INCIDENCIAS.**—García resultó lesionado en el minuto diez, retirándose a la banda para ser asistido y siendo sustituido, sin reaparecer, por Montenero. Hubo tarjeta blanca para Docal, por repeler una entrada de Fuertes, y para José Luis por protestar al árbitro.

**OTROS DATOS.**—El Orense sacó dos córners y tiró doce tiros a puerta, tres fuera. Fue sancionado con veinticuatro faltas y un fuera de juego.

El Real Valladolid lanzó siete saques de esquina y tiró diecinueve veces a puerta, nueve fuera. Incurrió en diecinueve faltas y dos fuera de juego.

ganado a domicilio al Sevilla. En el fútbol ocurren cosas incomprensibles. —Como en el empate del Orense? —A priori, sí. Nosotros hemos cometido fallos y el Orense, que me ha parecido un equipo muy incómodo y luchador, los ha aprovechado y ha dado la sorpresa, aunque repito que al final pudimos haber ganado dando la vuelta al marcador.

Biosca alargó aún sus respuestas dando todo tipo de explicaciones. Pero en realidad lo importante ya estaba dicho... y hecho.

ORTEGA

Así jugó el Real Valladolid

**TALLERES**  
**VALGOVA**

CARROCERIAS - CHAPA  
 PINTURA DUCO  
 SOLDADURA AUTO-ELECTRICA  
 TRABAJOS GARANTIZADOS  
 BANCO CONTROL DE CARROCERIAS

Carretera León 59 - Km. 194  
 Teléfono 272336  
 VALLADOLID

LLACER

El mejor.

SALVI

Uno de los pocos que se salvaron en la aciaga tarde. Salvi, superando algunas vacilaciones del primer tiempo, se mantuvo con fuerza y seriedad durante todo el partido, en defensa y ataque.

DOCAL

Las quiebres de Leguzamón le complicaron la vida y, aunque no precisó en los despejes y pases, contó mucho y en el segundo tiempo, sobre todo, fue un valladar.

AMARILLO

No nos explicamos de dónde nace ese complejo de superioridad o autosuficiencia, aunque nos inclinamos a pensar que en el fondo de todo está una evidente falta de facultades. Muy mal.

PUIG-VIÑETA

Intentó obstaculizar las acciones de Quirós, pero lo cierto es que pocas veces le marcó de manera efectiva, ni acertó casi nunca en el pase.

LEGUZAMON

Empezó con ganas y decisión, sin conformarse con una labor de marcaje y contención, sino incorporándose al ataque. Pero volvieron a hacer aparición esos agujeros que tan caros están costando al equipo y ya se descompuso.

ALVAREZ

Erró un par de ocasiones clarísimas y salvo un par de jugadas por la banda, sólo hay que contabilizar el pase del segundo gol. En lo demás, mal, sin paliativos.

LANDABURU

Estuvo en las mejores —y escasas— jugadas del partido y su gol fue magnífico, como los que lleva marcados. Su labor careció de continuidad y no por culpa suya, pues la colaboración fue mínima.

LIZARRALDE

Casimiro no le dejó ni un instante y además estaban Ordaiz u otro siempre al quite. Marcó un gol y fue el más pródigo rematador y, por supuesto, el que más buscó el gol.

CARDENOSA

Quiso, pero ni la suerte ni las fuerzas le acompañaron. Corrió mucho tratando de eludir el marcaje de Pachín, que le superó en toda la regla.

ASTRAIN

Apareció en el campo de vez en cuando, pero su actuación tuvo el tono de otras tardes, bien distinto al que venía presidiendo su labor en esta campaña.

SEGURA

Estuvo más centrado que Puig-Viñeta como centrocampista, pero sin que su labor mejorara en nada la del catalán.

FRAÇO

Su labor se juzga en otra sección.

EL ORENSE

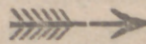
El Orense llegó a Valladolid en momento propicio. Pudo ser la víctima propiciatoria para una rehabilitación del Valladolid, pero el ambiente se encargó de minimizar a éste, con lo que su labor resultó harto sencilla. Acentuando mucho los perfiles defensivos, en el primer tiempo se dedicó, sobre todo, a taponar los accesos al área propia, labor en la que junto a Casimiro se distinguieron Fuertes y Valdés, con la voluntariosa colaboración de Quirós, mientras Pachín era en todo momento su mejor hombre y pieza clave de la reacción del segundo tiempo. Pachín, además de anular a Cardenosa, fue el motor de su equipo y autor, además, del segundo gol. Una gran labor. Salvo esas individualidades mencionadas, el Orense se caracterizó por su modestia y tesón y sólo sacó a relucir el juego duro en los últimos minutos.











# FELICE GIMONDI

"Consegui el título mundial en una carrera muy selectiva"

"NADIE PUEDE EXIGIRME MAS PORQUE SIEMPRE ME HE EMPLEADO A FONDO"

El 2 de septiembre de 1973, el corredor italiano Felice Gimondi, después de una larga vida profesional en la cual se había anotado victorias en las tres grandes vueltas, Francia (1965), Italia (1967 y 1969) y España (1968), así como en infinidad de carreras por etapas y de un día, lograba por primera vez enfundarse el "maillot" arco iris de campeón del mundo. Lo intentó muchas veces, pero tan sólo en dos ocasiones anteriores había subido al podium, aunque en peldaños inferiores: en 1970 había sido tercero y en

sólo ese día, sino también del ciclismo mundial. Es diálogo fácil. Gimondi comprende bien el castellano y se hace entender en un italiano pausado y cadencioso. No piensa mucho las respuestas, ni duda a la hora de construir las frases. Tiene seguridad en lo que dice. —¿Qué ha representado para usted el ciclismo? —Yo pienso que un hombre, para que se vea realizado, debe sentirse satisfecho de su familia y de su trabajo. El ciclismo ha supuesto, hasta ahora, un trabajo duro, pero

—Tengo un "hobby" un poco extraño. Me gustan mucho las antigüedades: cuadros, muebles, esculturas... También me entretengo mucho en el cine, y cuando salgo con la familia, soy un gran aficionado a la fotografía. —¿Las antigüedades le gustan para verlas en museos o para tenerlas en su casa? —Si el precio entra dentro de mis posibilidades, para tenerlas en casa. —¿Qué obra le gustaría adquirir? —Es muy difícil señalar un autor o un tema. Es más, en muchas ocasiones no me fijo en la firma, sino simplemente en la impresión que me causa. Pero, en cualquier caso, me gusta mucho la pintura italiana del ochocientos. —¿Qué busca en el cine? —Pasar un par de horas tranquilo, sin que me planteen problemas. No me importa ver una película de "suspense", pero lo que quiero es, sobre todo, evadirme. El diálogo fluctúa de un tema a otro, pero como el ciclismo es el central, vuelvo a su profesión para preguntar le...

pero como turista. Me gusta conocer ciudades y pueblos, pero como comprenderá cuando estamos en plena temporada apenas tenemos tiempo para ver más que la carretera por donde rodamos y la habitación del hotel. Yo pienso que el día en que me retire, una de las cosas que voy a hacer es visitar muchas ciudades y pueblos por los que he pasado de largo, y sobre todo aquellos lugares en los que he logrado un triunfo. Gimondi es gran admirador de España. Ha pasado jornadas de descanso en las Islas Canarias, en Mallorca, Barcelona y San Sebastián. —¿En su país, tiene sucesores? —Hay algún corredor joven de gran porvenir. En la pasada temporada ha destacado Battaglin y ahora hay que pensar también en Baronehelli, aunque sobre él no puedo emitir un juicio claro, ya que no lo he visto de cerca. Es preciso que corra, al menos un año, entre los profesionales para saber cómo reacciona en este campo. —¿Piensa seguir vinculado al ciclismo, desde otro puesto? —Yo soy corredor porque me gusta, y cuando lo deje creo que seguiré cerca del ambiente ciclista, aunque no demasiado, ya que en primer lugar procuraré compensar a mi familia de las ausencias actuales. Y en segundo, me estoy dedicando ya a una profesión, la de agente de seguros, que será la que ocupará parte de mi vida cuando deje el deporte. Es un trabajo que me gusta mucho porque me permite la posibilidad de mantener relaciones con muchas personas.

ALBINO MALLO (PYRESA)



1971, segundo. Aquel 2 de septiembre, en Barcelona, los periodistas le rodeamos y tan sólo pudimos sacar unas palabras entrecortadas del hombre que había batido al sprint a rivales tan difíciles como Maertens, Ocaña y Merckx, sus compañeros de escapada. Ahora, casi cinco meses más tarde, el campeón está sentado a mi lado, tranquilo y algo más gordo. Ha pasado una temporada de reposo y se prepara para iniciar, a sus treinta y dos años, una nueva campaña. —¿A qué le obliga el salir, ahora, con el "maillot" arco iris? —Durante toda mi vida profesional me he empleado a fondo en cada una de las carreras; por eso ahora, aunque sea campeón mundial, nadie puede exigirme más. Cuando un hombre hace todo lo que debe, de acuerdo con sus posibilidades, está siempre con la conciencia tranquila. —¿Usted ha logrado el título a una edad en la que muchos ciclistas piensan ya en la retirada. ¿Considera que este triunfo es el premio que culmina su vida profesional? —Pienso que es, en efecto, algo que he logrado para redondear mi historial. Pero no fue un regalo que me hayan hecho los compañeros, ya que lo conseguí en una carrera muy dura, muy selectiva, y en la que los hombres que compartieron conmigo la cabeza fueron los mejores no

que me produjo muchas satisfacciones y, lo que es más importante, muchos amigos. Por otra parte, me ha permitido vivir la vida de una manera distinta a como hubiera sido de no triunfar, no sólo por las ventajas financieras que me produjo, sino, principalmente por lo que ha formado mi carácter. Y para completar este cuadro feliz, me dice: —Mi mujer se llama Tiziana y tengo dos niñas: Norma, de tres años y medio, y Federica, de cuatro meses. El único inconveniente del ciclismo es que me obliga a pasar muchos días del año lejos de mi casa. Claro que eso, en parte, se compensa viviendo con más intensidad estos días invernales. —¿De no ser ciclista, ¿por qué deporte se hubiera decidido? —Es muy difícil responder, porque la bicicleta me gustó desde que era un niño. También jugué algo al fútbol, pero no sé si hubiera servido. Después me gustó — y me sigue gustando — el automovilismo, pero no lo hubiera podido practicar. —¿Tal vez pueda cambiar de deporte en el futuro, dado que el automovilismo aún puede practicarlos muchos años...? —No. También es muy tarde, porque para hacerlo bien, igualmente es preciso empezar de joven. —¿Cuáles son sus aficiones fuera del deporte?

# TITO

uaticina

**«EL BEJAR ESTARA AL FINAL EN UNO DE LOS DOS PRIMEROS PUESTOS»**

**«El domingo vendré a ganar en "Zorrilla", pero si perdemos no pasará nada»**

El Béjar ha apretado el acelerador y empieza a ponerle muy difíciles las cosas al Real Valladolid Promesas, que hasta ahora se había mostrado como un líder firme y un sólido candidato al triunfo final en la carrera por el título y el ascenso. El domingo tendremos aquí, en "Zorrilla", el partido cumbre, el choque que puede aclarar mucho las cosas en el codo a codo que sostienen estos dos magníficos conjuntos, y por eso creo que la ocasión es buena para charlar con Amadeo Núñez, el popular "Tito", que aporta su amplia experiencia y sus conocimientos a los éxitos del Béjar, equipo al que ya dirigió en otras dos oportunidades precedentes y del que sacó a jugadores tan importantes como Morollón, Justo, Vava, Manolín, Blázquez...

—¿Cómo es el Béjar de esta temporada? —Un equipo en el que se mezclan la juventud y la veteranía. Creo que es el equipo ideal para hacer un buen papel en esta categoría e intentar con posibilidades el ascenso a Tercera, categoría que nunca debió perder el Béjar. —Pero el Burgos y el Valladolid Promesas, con gente muy joven, también están brillando... —Son dos grandes equipos, que duda cabe. Ellos van a forjar jugadores para los equipos que les protegen, y yo, fundamentalmente, trazo los partidos, sin olvidarme, por supuesto, de la cantera. Me gusta trabajar con los jóvenes; que se lo pregunten a Llaçer, que le tuve en los aficionados del Valladolid hace años, y ahora,

**«LA PROXIMA TEMPORADA ENTRENARE A UN EQUIPO DE CAMPANILLAS»**

en el Béjar, tengo a un portero de veinte años que va a ser un fenómeno, y a Pepín, un medio de veintidós años que ya es una realidad. —¿Qué hay que hacer para triunfar en esta categoría? —A veces hay que olvidarse de la técnica, del fútbol brillante, para hacer un juego más práctico. Lo positivo en esos campos difíciles de los pueblos llega por medio de la fuerza y la experiencia. —¿El Valladolid Promesas ha fallado por jugar bonito? —No han fallado ellos; es que el Béjar ha ido a más. —¿Y el domingo qué va a pasar? —Espero puntuar, lo mismo que ellos puntuaron allí. Sin embargo, me temo que mis ju-



"Tito", el gesto del optimismo.

gadores van a acusar el terreno de hierba, porque nuestro campo es duro, de tierra. —¿Buscando disculpas? —No, no... Yo vengo a puntuar, pero si gana el Valladolid no pasará nada. Queda mucha Liga y al final contío en alcanzar uno de los dos primeros puestos. —¿Antes o después que el Valladolid Promesas? —Digamos que a la misma altura, sin olvidar al Burgos, que es peligroso. Seguimos hablando de fútbol. "Tito" me pregunta por el Real Valladolid y me dice que aquí hay una de las mejores plantillas de Segunda División. Me habla de la buena labor que hizo José María Martín, y aprovecho para preguntarle si él

creo que el Real Valladolid puede ascender... —Ya es muy difícil, pero eso preguntásete a Biosca, que es quien mejor debe conocer las posibilidades de sus jugadores. —¿Seguirás en el Béjar otro año? —Allí estoy muy contento. El alcalde, don Pedro Carballo, el presidente, don Lucio Carballo, el ex presidente don Tomás Muñoz y todos los directivos son grandes personas. El público me respalda y todo marcha bien, pero no creo que continúe. Ya estoy libre del trabajo y puede que cambie de aires y vaya a uno de los equipos que por diversas circunstancias no pude dirigir antes.

J. M. ORTEGA

**ULTIMA PAGINA**